

Artigrama

19

REVISTA DEL DEPARTAMENTO DE HISTORIA DEL ARTE 2004



Ch. CASIA G. IMA 2004

Artigrama

Revista del Departamento de Historia del Arte
de la Universidad de Zaragoza

SUMARIO

	<u>Págs.</u>
Presentación, por MARÍA ISABEL ÁLVARO ZAMORA	9
I. ESTUDIOS	11
<i>Monográfico: Arte Efímero. Metodología y fuentes.....</i>	<i>13</i>
Arte efímero, historia local y política. La entrada triunfal de Felipe II en Tarazona (Zaragoza) de 1592, por JESÚS CRIADO MAINAR	15
El estudio de las exequias reales de la monarquía hispana: siglos XVI, XVII y XVIII, por ADELAIDA ALLO MANERO y JUAN FRANCISCO ESTEBAN LORENTE	39
Los monumentos de Semana Santa en Aragón (siglos XVII-XVIII), por JOSÉ IGNACIO CALVO RUATA y JUAN CARLOS LOZANO LÓPEZ	95
Apuntes sobre Luca Giordano y el arte efímero, por MIGUEL HER- MOSO CUESTA.....	139
Arquitectura efímera y fiesta en la Zaragoza de la transición del siglo XIX al XX, por ASCENSIÓN HERNÁNDEZ MARTÍNEZ y MARÍA PILAR POBLADOR MUGA.....	155

Celebraciones de masas con significado político: los ceremoniales proyectados desde el Departamento de Plástica en los años de la Guerra Civil Española, por MÓNICA VÁZQUEZ ASTORGA	197
<i>Varia</i>	227
Revelaciones de una pintura restaurada de Tomás Giner, pintor de Zaragoza (Doc. 1458+1480), por MARÍA CARMEN LACARRA DUCAY y CHRISTINE LARSEN	229
Elementos arquitectónicos y decorativos nazaríes en el arte mudéjar aragonés, I: la <i>Torre Nueva</i> de Zaragoza, una réplica de la sala de los Abencerrajes de la Alhambra de Granada, por BERNABÉ CABAÑERO SUBIZA	243
Elementos arquitectónicos y decorativos nazaríes en el arte mudéjar aragonés, II: azulejería de arista procedente de la Torre Nueva de Zaragoza, por MARÍA ISABEL ÁLVARO ZAMORA	303
Elementos arquitectónicos y decorativos nazaríes en el arte mudéjar aragonés, III: Inscripciones de la capilla de San Miguel de La Seo de Zaragoza, por BERNABÉ CABAÑERO SUBIZA y CARMELO LASA GRACIA	337
La iglesia de San Francisco de Barbastro. Obras de abovedamiento y transformación de su espacio interior a lo largo del Quinientos, por JAVIER IBÁÑEZ FERNÁNDEZ	361
La <i>Virgen del Oro</i> de Villafeliche (Zaragoza), 1526-1527. Una obra identificada de Gabriel Joly, por JESÚS CRIADO MAINAR.....	393
La vivienda aragonesa de los siglos XVII y XVIII. Manifestaciones del lujo en la decoración de interiores, por CARMEN ABAD ZARDOYA.....	409
Reforma Interior y Ensanche en la segunda mitad del siglo XIX en Zaragoza: el Plano Geométrico, por ISABEL YESTE NAVARRO	427
La decoración escultórica del Pilar en el siglo XX: la obra de Antonio Torres, por ANA ARA FERNÁNDEZ	453
Catálogo de obras artísticas del palacio de la antigua Capitanía General de Zaragoza, por MANUEL GARCÍA GUATAS y ANA AGUDO BUENO	473
El pintor José Blanco Coris (1862-1946) y su <i>Manual de Arte Decorativo</i> (1916): la enseñanza del arte extremo oriental y el fenómeno del <i>Japonismo</i> en España, por V. DAVID ALMAZÁN TOMÁS.....	503

El cine español hace penitencia: la fervorosa Hermandad de la Cinematografía (1951-1963), por FERNANDO SANZ FERRERUELA	523
Fantasmas de la paternidad. Mecanismos de adaptación posmoderna en <i>El dulce porvenir</i> , de Atom Egoyan, por JOSÉ ENRIQUE MORA DÍEZ	547
II. RESÚMENES	571
<i>Tesis Doctorales</i>	573
La arquitectura aragonesa del Quinientos. Tradición y modernidad en tiempos de Hernando de Aragón (1539-1575), por JAVIER IBÁÑEZ FERNÁNDEZ.....	573
El pintor Vicente Berdusán (1632-1697) y Aragón: catálogo razonado, clientela y fuentes gráficas, literarias y devocionales de su pintura, por JUAN CARLOS LOZANO LÓPEZ	580
El paisaje. Historia de un concepto, por JAVIER MADERUELO RASO ..	590
Aproximación al tema del arte visual. La fotografía digital. Cinco fotógrafos zaragozanos, por PILAR IRALA HORTAL.....	593
José Borobio Ojeda (1907-1984): formación, actividad artística y contribución a la arquitectura aragonesa contemporánea, por MÓNICA VÁZQUEZ ASTORGA.....	596
III. CRÍTICA BIBLIOGRÁFICA.....	603

PRESENTACIÓN

Iniciamos este número de la revista ARTIGRAMA con un monográfico dedicado al *Arte Efímero*. La elección de este tema no es casual y se fundamenta en las mismas razones por las que propusimos otros monográficos en ediciones precedentes, porque se trata de una línea de trabajo de gran interés, no suficientemente estudiada, con variadas posibilidades de investigación y que puede atraer la atención de algunos de los que están iniciando sus primeros trabajos en el campo de la historia del arte. Es lo que pretendemos por medio de los artículos reunidos, encargados a diferentes especialistas.

Como indica su nombre, el arte efímero en sus diferentes manifestaciones fue concebido considerando su condición fugaz, como escenografía o acompañamiento ornamental y parlante de variadas celebraciones religiosas, profanas y políticas, del tipo de las que se proyectaron en el Renacimiento o en el Barroco y a lo largo de los siglos XIX y XX. Su carácter efímero permitió utilizar para su realización materiales de bajo coste revestidos de acabados que les daban una apariencia mejor y esta circunstancia favoreció a su vez su rápida destrucción o su transformación cuando las obras eran reutilizadas en nuevos actos festivos. Este hecho explica que se haya prestado menor atención al arte efímero que a otras manifestaciones artísticas de carácter permanente, pero ello no supone que no se pueda estudiar, dado que existen fuentes y testimonios indirectos diversos (a veces incluso pervivencia de restos) por medio de los cuales se puede realizar su reconstrucción.

En este monográfico se recogen tan sólo cinco expresiones distintas del arte efímero. Por una parte, se trata de las entradas triunfales de recibimiento a algún personaje notable. Dentro de esta línea se encuentra la investigación de Jesús Criado Mainar sobre la entrada de Felipe II en Tarazona, en 1592, en la que estudia el proyecto de arco triunfal levantado a tal efecto, con su rico programa iconográfico. En esta línea se puede inscribir también el estudio realizado por Ascensión Hernández Martínez y María Pilar Poblador Muga sobre la proliferación de escenografías efímeras en variadas celebraciones surgidas en la capital aragonesa entre fines del siglo XIX y comienzos del XX, interesantes formal y simbólicamente por la libertad que tuvieron los artistas en sus diseños así como por los programas alegóricos que incluyeron. Por otra parte se trata de las exequias reales, a través del trabajo realizado por María Adelaida Allo Manero y Juan Francisco Esteban Lorente, centrado en las decoraciones fúnebres levantadas entre los siglos XVI y XVIII, en el que se analiza detalladamente la metodología y fuentes de estudio, al igual que se definen los túmulos construidos y el repertorio iconográfico más habitualmente empleado. En tercer lugar se abordan los monumentos de Semana Santa, manifestación del arte efímero menos conocida, por medio de la investigación llevada a cabo por José Ignacio Calvo Ruata y Juan Carlos Lozano López, que no sólo delimitan su objeto de estudio y fuentes de necesaria consulta, sino que además analizan algunos de los más importantes proyectos encargados (y conservados) en Aragón entre los siglos XVII y XVIII. En cuarto lugar se alude a la frecuente participación de los pintores en este tipo de encargos, que, aunque por lo general se hayan perdido, constituyeron otro medio de subsistencia y una actividad habitual a la que debían atender a la vez que realizaban otras obras de carácter permanente, tal como lo ha estudiado Miguel Hermoso Cuesta en referencia a Luca Giordano, pintor real de la corte española en el tránsito al Setecientos. Y, por fin, se analiza el importante papel alcanzado por el arte efímero en las celebraciones de masas con significado político del siglo XX, tema investigado por Mónica Vázquez Astorga, que nos muestra la expresión plástica de algunos de los proyectos realizados por el franquismo desde el Departamento de Plástica de Burgos en los años de la Guerra Civil, encuadrables en la línea de propaganda de los diseñados en la Alemania de Hitler y en la Italia de Mussolini.

Por su parte, en la sección de Varia, se reúnen otras investigaciones inéditas, expresivas de algunas de las líneas de trabajo seguidas en el Departamento de Historia del Arte de

la Universidad de Zaragoza. Así, dentro del arte medieval se sitúa el estudio de María Carmen Lacarra Ducay y Christine Larsen, que, a propósito de la reciente restauración de una obra del pintor Tomás Giner, tratan de cómo se ha recuperado el original eliminando antiguo repintes y de las noticias que nos aportan las inscripciones aparecidas. Las tres investigaciones siguientes son complementarias y forman parte de un trabajo iniciado hace ya algunos años en el que se analizan los elementos arquitectónicos y decorativos nazaries presentes en el arte mudéjar aragonés; en el primero, Bernabé Cabañero Subiza propone y fundamenta la imitación del tambor estrellado de la Sala de los Abencerrajes de la Alhambra en la planta de la Torre Nueva de Zaragoza; en el segundo, María Isabel Álvaro Zamora aborda la misma influencia de los alicatados del palacio granadino en la función de arrimadero y la copia de sus diseños de lacerías en las azulejerías de arista que se dispusieron en el interior de la misma torre zaragozana; y, en el tercero, Bernabé Cabañero Subiza y Carmelo Lasa Gracia, analizan pormenorizadamente las mismas relaciones presentes en las inscripciones de la armadura de limas moamares que cierra la capilla de San Miguel de la Seo de Zaragoza. Seguidamente Javier Ibáñez Fernández trata de las obras de abovedamiento introducidas en el siglo XVI en la iglesia de San Francisco de Barbastro, las cuales contribuyeron a cambiar sustancialmente el antiguo templo medieval. Por su parte, Jesús Criado Mainar identifica y estudia formal e iconográficamente una obra de Gabriel Joly, escultor francés del Quinientos instalado en Aragón. Carmen Abad Zardoya nos aporta un nuevo avance de la investigación que está llevando a cabo desde hace varios años sobre el espacio doméstico en la edad moderna, documentando y analizando las manifestaciones del lujo en la decoración de los interiores. Isabel Yeste Navarro, especialista en urbanismo contemporáneo, valora el Plano Geométrico elaborado para Zaragoza, en 1861, por el arquitecto municipal José de Yarza. Ana Ara Fernández analiza la decoración escultórica encargada a Antonio Torres para la fachada de la basílica del Pilar, en la segunda mitad del siglo XX. Manuel García Guatas y Ana Agudo Bueno nos resumen el catálogo de obras artísticas del palacio de la antigua Capitanía General de Zaragoza. David Almazán Tomás estudia la aportación del pintor José Blanco Coris a la enseñanza del arte extremo oriental y al «japonismo» a través de la publicación de su *Manual de Arte Decorativo*, en 1916. Y finalmente, la investigación de historia del cine que, paralelamente a la de historia del arte se está llevando a cabo en la Universidad de Zaragoza, queda representada por dos trabajos, el de Fernando Sanz Ferreruela, que da a conocer las relaciones entre cine y religión católica a través de la fundación de la Fervorosa Hermandad de la Cinematografía en los años cincuenta, y la de José Enrique Mora Díez, que revisa el concepto de adaptación cinematográfica y las relaciones entre cine y literatura.

Este número se completa con los resúmenes de las tesis doctorales defendidas en el Departamento de Historia del Arte en el último año y con la sección de crítica bibliográfica.

Finalmente, debo recordar que detrás de todos estos estudios hay muchas horas de trabajo dedicadas a la investigación, por lo que es necesario que agradezca a sus autores el que nos den a conocer su labor; y muchas horas de trabajo también de cuantos de una u otra manera estamos ocupados a lo largo de todo un año en el encargo, evaluación y preparación de esta publicación anual. Tengo que agradecer igualmente la desinteresada colaboración de Cristina Gil Imaz, la artista que en esta ocasión ha diseñado la portada de la revista. Y agradecer por fin el apoyo que siguen proporcionándonos las instituciones que subvencionan nuestra revista, la Diputación General de Aragón, la Caja de Ahorros de la Inmaculada y el Vicerrectorado de Investigación de la Universidad de Zaragoza. Creo que, un año más, no les hemos defraudado.

Zaragoza, 19 de mayo de 2005.

MARÍA ISABEL ÁLVARO ZAMORA

Directora